

VILLANCICOS,

QUE
SE CANTARAM
NA

PAROCHIAL

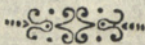
DE

SANTA JUSTA

*EM AS MATINAS, E FESTA
da gloriosa Virgem, & Martyr*

SANTA

CECILIA.



LISBOA.

Na Officina de Miguel Manescal,
Impressor do Santo Officio, &
da Serenissima Caza de Bta-
gança. Anno de 1711.

Com todas as licenças necessarias.

VILLANCIOS

CANTARAN

I. MARCO ANTONIO

SANTA JUSTA

EN LA MADRUGADA E FESTA
de gloriosa Virgen & Martyr

SANTA

CELLIA

LISBOA

Na officina de Miguel Emanuel
Al foyte de do d'Almeida, &c.
su primeira linha de B. A.
Um por cada ano de 1711.
Y por cada vez que se imprimiron



I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.

Introduccion.

Silencio,
 Atencion,
 Que en canticos metricos,
 Al son de instrumentos
 Musicos, belicos,
 Suena de Cecilia la voz.

Primeras Coplas.

NO se donde con más gracia
 Cecilia cantar se viò,
 Si quando en la paz dichosa,
 Si en la lid de un martyro tan atroz.
 Al son de dos instrumentos
 Su musica articuló,
 Uno por musico affable;
 Y por belico el otro, el más feroz.

* ij

Pero

(4)

Pero a qual dellos se oyria
Cantar con màs proporcion;
Sial organo por màs suave,
Si al cuchillo sangriento por traydor.

Al organo sus canciones
Con tanta gracia cantò,
Que los Angeles del Cielo
Ala tierra han baxado a oyr su voz.

Tambien al son del cuchillo
Su voz tan alta subiò,
Que sin hazer dissonancia
Subiò un punto màs alto allà del Sol.

Juzgo que el organo sea,
Que a su voz màs agradò,
Pues al organo cantando
Robava de su Amante la atencion.

Al cuchillo (aunque tyranno)
Nò diò estimacion menor,
Pues del (por màs agradable)
Hizo pausa final de su cancion.

Luego si entre el uno, y el otro
Se halla tan igual valor,
Una tan gustosa dicha

Es

(5)

Es bien que se reparta por los dos.

Estríbillo.

A Lto pues,
Empiece la batalla,
Atencion, atencion,
Toquen musicos instrumentos
El belico son.
Pero cesse la lid,
Cesse el rumor,
Suspension, suspension,
Que de Cecilia hermosa
Suenan la voz.
Atencion, atencion.

Coplas Segundas.

E Sten-se todos attentos,
Que al son de mis instrumentos
Quiere cantar mi voz,
Publicando en acentos gustosos,
Entre affectos los màs amorosos
De mi coraçon.
Fue el organo que a mis voces
El que con passos velozes

Hà

(6)

Hà guiado mi cancion
A que fuesse en los Cielos oyda,
Para ser en effecto applaudida
De mi amante Dios.
Tambien al son de un cuchillo
Cantè yo por tal estylo,
Que causò admiracion;
Que tuviesse mi voz dicha tanta,
Que entres hilos, que hizo en mi gar-
ganta,
Al Cielo subió.
Nò, porque hà sido tyranno,
Del me quexo, porque en vano
Fuera el quexarme error,
De instrumèto, q̄ al son de una herida,
Por quitarme la caduca vida,
La eterna me diò.

Recitado.

A Nsi cantava
Al son del instrumento, q̄ tocava
Cecilia hermosa con voz tan soberana,
Que màs pareció Divina, q̄ no humana,
Mostrando-se al cuchillo agradecida,
Que

(7)

Que por darle la muerte, le diò vida.

Aria.

MAs que mucho fu affecto contento
Táto alabe al infiel instrumento,
Que muerte le diò,
Si Cecilia seguir quiere amante
El dictamen más fiel, y constante
De su amante Dios.
Si dolida de su tyrannia
Se quexasse su passion, seria
Humana passion;
Pero hazer de la crueldad finesa,
Es mostrar Cecilia en su grandesa
Passion superior.

Recitado.

Legando en sus canciones a dezir,
Que su muerte ha fido para más
vivir.

VILLANCICO II.

Primeras Coplas.

Suspendan-se las voces,
Su suave melodia,
Que en con fonancia ayrosa
Quiere

(8)

Quiere mi voz dichosa
Cantar oy los prodigios de Cecilia.

En verdad temeraria
Parece mi ozadia,
Porque de sus victorias,
Aunque son tan notorias,
Solo ella puede ser el coronista.
Pero amor, que impossibles
Allana, es que me obliga
A que me arroje ozado,
Y deva a mi euydado
Tener tal consonancia mi harmonia;
Y aunque sus excelencias
Quien mejor las explica,
Es quien lo haze callando,
Manda amor que cantando
Oy sean por mis voces repetidas.

Estribillo.

Attencion, attencion,
Suspendan-se las voces,
Cesse la harmonia,
Que de Cecilia hermosa

Quiere

Quiere mi voz dichosa
 Cantar maravillas.

Segundas Coplas.

Que dixera quien viesse, señores,
 Como una niña

Ante puзо ala ley de sus padres
 La Ley Divina?

Nada dixera,
 Nò por mi vida,

Y en verdad se quedàra admirado,
 Nò sabiendo que es Cecilia.

Que dixera, viendo que a su esposo
 Tan bien leguia

A que dexe los idolos falsos,
 Y que a Dios siga?

Nada dixera, &c.

Que dixera, viendo del tyran no
 Burlar las iras,

No temiendo por Dios, q̄ es su Esposo,
 Perder la vida?

Nada dixera, &c.

Que dixera, viendo en sus canciones
 Tan repetidas

**

Pedir

Pèdir siempre a su Esposo le diesse
Castidad limpia?
Nada dixera, &c.

Que dixera, viendo su garganta
Con tres heridas
Sin poder separarla del cue llo
La infiel cuchilla?
Nada dixera, &c.

Que dixera, jusgandola muerta,
Viendola viva,
Exhalar para el Cielo sus voces
Por las heridas?
Nada dixera,
Nò por mi vida,
Y en verdad se quedàra admirado,
Nò sabiendo que es Cecilia.

VILLANCICO III.

Coplas.

1. *Coro.* **A** Ves, si acazo es acorde
Aquel acento veloz,
Con que applaudis despertando
Del Alba el primer albor,

Suspen-

Suspended la voz,
 Que vuestros acentos
 Seran con fuzion,
 Quando fuenan de Cecilia
 Cantos que dirige a Dios.

2. *Coro.* Astros, si los varios gyros,
 Que fòrma vuestro esplendor,
 Es harmonia, que el Cielo

En lineas de luz formò,
 Suspended la voz,
 Que vuestra harmonia

Serà confuzion,
 Quando fuenan de Cecilia
 Cantos que dirige a Dios.

3. *Coro.* Flores, si es vuestra fragrãcia
 Harmonioza exhalacion,

Que sube elevada fuga
 En clausulas del olor,
 Suspended la voz,

Que vuestra fragrancia
 Serà confuzion,
 Quando fuenan de Cecilia

Cantos que dirige a Dios.

4. *Coro.* Fuentes, si a cazo el suffur ro
 Del successivo licor
 Es harmonia al oydo
 Sin pausas, ni suspension,
 Suspended la voz,
 Que vuestro suffurro
 Serà confuzion,
 Quando fuenan de Cecilia
 Cantos que dirige a Dios.

Estribillo.

A Ves, Fuentes, Astros, Flores,
 Suspended las voces,
 Que forman crystales,
 Del ayre las Aves,
 Del Cielo los Astros,
 Las flores del prado,
 Pues canta Cecilia
 Suspendiendo la harmonia,
 Que forman iguales
 Aves, Fuentes, Astros, Flores.
 Flores, Astros, Fuentes, Aves.

Segun-

Segundas Coplas.

1. **C**ecilia aun que cazada
 Virgen se conservò,
 Poniendo en harmonia
 Estados que reluzan conyuncion.
 Astros se admiren:
2. Nò,
 Porque formò la gracia
 Unissonos estados a su Amor.
3. Del duo que cantava
 Con un Angel la voz
 En su esposo destierra
 De la gentilidad el triste horror.
 Fuentes se admiren:
4. Nò,
 Si passò del oydo
 A penetrar al Alma la cancion.
2. Si el organo tocava
 Cantava hymnos a Dios
 Con puntos, que la gracia
 A sus virtudes dava augmentacion.

Aves se admiren:

1. Nò,
Si en su instrumento soplan
Vientos de la Divina inspiracion.

4.

4. De purpura teñido
Su cuello rubricò,
Para subir desciendo
Al compaz de la mano del rigor.
Flores se admiren:

3. Nò,
Si sube en su martyrio
A prezidir en Coro superior,

5.

1. Occultava en su pecho
Instrumento mejor,
Quando heridas sonavan
Las cuerdas de su amante coraçon.
Astros se admiren:

2. Nò,
Porque es màs penetrante
El penitente canto del dolor.

6.

3. De gracia contra puntos

Su

(15)

Su constancia inventò
En breves de hermosura
Longas de su elevada perfeccion.
Fuentes se admiren:

4. Nò,
Si morales figuras
De la gracia reciben el valor.

2. 7.
Hasta al Empyreo Cielo
Su canto se elevò
En ochavas, que suben
En ascendientes puntos sobre el Sol.
Aves se admiren:

1. Nò,
Si ala màs alta linea
Sube a gozar su Alma la vizion.

4. 8.
Siempre en tiempo perfecto
Los canticos formò,
Supuesto que la gracia
Sus virtudes le canta en prolacion.
Flores se admiren:

3. Nò,
Si supo mudar tiempo

Para

(16)

Para tener eterna duracion.

Estribillo.

Aves, fuentes, &c.

II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

Introduccion.

R Ompa-se el silencio al Ayre,
Y todas las voces
En trinos veloces,
Y en clausulas graves
Repitan suaves

De Cecilia este dia,
Nueva inventora de la melodia,
La pureza, lo santo,
No solo para gloria, para espanto,
Conociendo que pueden sus piedades
Hazer luz de las mismas ceguedades.

Coplas

D E Cecilia la pureza
Dezea cantar mi voz, Co-

Como hade dezir el Ayre

Lo que el Empyreo admirò?

Mas pues de lo singular

Es incapaz la expression,

Dexen que diga el dezeo

Las sombras de su esplendor.

Ciegos sus padres la obligan

Admita una fugecion,

Adonde por fuerça el gusto

Sea esclavo del Amor.

No repugna a sus preceptos,

Aunque illustrada antevió

Que para arriesgar lo puro

Sobra la imaginacion.

Llega-se al thalamo, y en el

Consigue tal perfeccion,

Que por medios de la gracia

Se bue'ive en gloria el temor.

Niega a su esposo los braços,

Y consigue en su izencion

Para su voto un acierto,

Y para su esposo d'os.

La ceguedad infeliz

Con

Con su desden le quitò;
 Parece que su desvío
 Fue segunda redencion.

El recato le diò vida,
 Pues buelve en gracia el error,
 Que los dos primeros Padres
 Hizieron con su ambicion.

El desdeñar a su esposo,
 Fue fineza, no rigor,
 Porque a su ciega ignorancia
 Le transforma ilustracion.

El conoce obedeciendo
 Lo que infeliz ignorò,
 Y le quita la desgracia,
 Pues le influe la razon.

Tambien a su hermano libra
 De segunda perdicion;
 Mucho puede su esquivéz,
 Pues dos ciegos ilustrò.

Oh quanto en ella lo puro
 Resplandece! pues buscò
 Medios por donde el desprecio
 Fuesse luz, nò disfavor.

Estribillo.

Estribillo.

Y Pues las tinieblas
En luz transformò,
Y la ceguedad
Les buelve en razon,
Sean pregoneros
De tanto esplendor
El mismo silencio,
Y la admiracion,
Que es offender de Cecilia el prodigio,
S iofada se atreve a dezirlo la voz.

Recitado.

A lbricias, Mundo, albricias,
Pues hà llegado el dia,
En que el recato gana una victoria,
Que ilustra la razon, y la memoria,
Donde pudo el desden, y el defengano
Ser remedio, ser luz al mayor daño.

Aria.

S I dicha influe un rigor
De su divina belleza,
Qual feria la fineza
Quando es luz el disfavo,

Y

Y pues les quita el error
De su infeliz ceguedad,
Confiesen que a su crueldad
Deven todo su esplendor.

VILLANCICO V.

Primeras Coplas.

EN músicos conceptos
Oy Cecilia se applaude,
Que es bien, ya que es Cantora,
Se empeñe en applaudirla toda el Arte.
Con suaves instrumentos
A campo mi voz sale,
Pues con suave harmonia
Su harmonia es razón tambien se alabe.
Empieço por las voces,
Donde nõ se que se halle
Una como la fuya,
Pues siendo tan aguda, fue tan grave.
A aquellos siete Signos,
Màs otro Signo añade,
Pues el de su pureza
Puede con este siete numerarse.
Que tambien llave sea

Error

(21)

Error serà dudarfe,
Pues quien Muficos prende
Es bien ser de la Musica la llave.

La propiedad que tiene,
Es tener propiedades,
Para en todos los tiempos
Seren sus cantorias las màs suaves.

De Perfeccion el punto
Nadie puede negarle,
Aun que el de Reduccion
(Por lo que hizo a su esposo) màs le
quadre.

Deduzir della quiero
Un cantico agradable,
Porque las Deducciones
Oy della solo pueden derivarse.

Estribillo.

E Ya pues, vaya de cantico,
Eya, eya, canten
La Solfa, que a Cecilia
Màs le agradare:
Eya, canten,
Que pues toda es Musica,

Nò

Nò es razon que otra solfa se cante,
 Porque sola la solfa
 De Cecilia deve cantarse.

Segundas Coplas.

OH Que bien oy de Cecilia
 Suena la voz por el ayre,
 Y aun que sea tan aguda,
 Sobre aguda, es mucho grave!
 Oh que bien todos los Signos
 Ensonidos se deshazen,
 Y le rinden, por más noble,
 A su Signo vassallage!
 Oh que bien cantan cautivos
 Los que de sus libertades
 Cantan la prision gustosa
 Debaxo de aquella llave!
 Oh que bien en todo el tiempo
 Puede dichoza llamarse,
 Quien aun en los contra tiempos
 Canta tan diestra, y tan suave!
 Oh que bien sabe los puntos
 Quien tan bien los puntos sabe
 De la Fe oy a su esposo

(23)

Punto por punto explicarle!

Estríbillo.

VILLANCICO VI.

Coplas.

Suspende,ò Cecilia hermosa,
Lo harmonioso de tu voz,
Porque nõ hazen consonancia
La suavidad, y el rigor.

Cantar, y estar padeciendo
Un tormento tan atroz,
Si nõ es burlar del martyrio,
Es despreciar la cancion.

Si es que el martyrio appeteces
Como del cantar al son,
No echas de ver que el que canta
Haze el tormento menor?

Parece que en tus canciones
Se desmiente tu opinion,
Porque padecer nõ quiere
Quien busca tibio al dolor.

Dexa de cantar, Cecilia,
Dexa, porque no es razon
Que siendo el martyrio un solo,

Quieras

(24)

Quieras tener glorias dós.
Si cantar tienes por gusto,
Huye al tyranno traydor,
Y si padecer dezeas,
No cantes, Cecilia, nó.

Estribillo.

C Alla, Cecilia, calla,
Nò, nò cantes, nòy,
Que desmiente tu canto
Tu rara opinion:
Porque nó es razon
Que alivies los tormentos
Con tu dulce cancion.

Recitado.

Pero, Cecilia hermosa,
Si en effeto es tu voz tan prodigiosa,
Que al passo q̄ al tyranno le suspendes,
Màs en rabia su colera le enciendes,
De tu voz no suspendas los alientos,
Pues cantando no alivias, añades los
tormentos.

Aria.

Y Pues que olvidar
Tu dulce cancion
No es justa razon,

Pro-

Profigue a cantar,
Vendrà a conocer
Almachio traydor,
Que es màs tu valor,
Que nò su poder.

Recitado.

H Aziendo de tus voces los acentos,
Que atractivos sean para màs
tormentos.

Segundas Coplas.

C Anta, nò cesse, no, hermosa Cecilia,
La suave harmonia de tu amate voz,
Pues cantando llenas con tu acento
Al Cielo de gusto, de rabia al traydor.
Canta, no cesses, que yo sè q̃ a tu Esposo
Le recrea el pecho tu amante cancion,
Y se añade a su gloria màs gloria
Por la mucha gracia q̃ a tu voz le diò.
Canta, nò cesses, porque an si cantando
En ira le enciendes de Almachio el
furor,
Y al martyrio, que amante appeteces,
Oy cantando adquieres màs alto bla-
son. Canta,

(26)

Canta, nò cesses; pues oy con tus voces
Adquiere tu nombre la gloria mayor,
Pues te nòbran por Cantora, y Martyr,
Oyendo q̄ cantas del martyrio al son.

III. NOCTURNO
VILLANCICO VII.

Introduccion.



Uspenso el Firmamento,
Y en su atencion aprisiona-
do el viento,
Escuche las voces,
Los quiebros suaves

Del harmoniozo coro de las aves.

Formen los ruiseñores
Sus dulces melodias de esplendores,
En quanto sus voces
Saludan canoras
Las aras de Cecilia vencedoras.

La luz, que organizada

Oy rompe en dulces rayos desatada,

Serà de sus aras

Influxo sonoro,

Que

Que vuelva en Cielo el harmonioso Coro.
 Los celestes Cantores,
 Sonando sacrificios en clamores,
 Por dulce holocausto
 Defatan del pecho
 Todo el ardor en suavidad deshecho.

Estribillo.

D Ulces pregoneros
 Del laurel de rosas,
 Que ceñió las sienes
 De Cecilia hermosa,
 Saludad su triumpho,
 Cantad su victoria,
 Que el laurel, que hermosa sea sus sienes,
 Cõ vuestras gargãtas reparte sus hojas.

Coplas.

P Or saludar otra Estrella
 De claridad màs hermosa,
 Dos valientes ruiseñores
 Piden licencia al Aurora.
 Entre alternadas cadencias
 Al fon de acordes lisonjas
 Assi la saludan, quando
 Sus dulces cultos la adoran: Que

Que hermosa affomas al Cielo,
 Canora Estrella de Roma,
 Vestiendo tu albor la gala
 Del carmin de tu victoria.

Oh como a tus rayos huyen
 Desatinadas las sombras,
 Que en abyfmos de tenieblas
 Tantos ojos aprisionan!

Rompìò a tu luz Valeriano
 De amor la venda dichosa,
 Y en las hachas de Hymeneo
 Encendiò tu albor màs gloria.

Del voto de tu pureza
 Fueron los Cielos antorchas,
 Y de sus astros formaron
 Los laureles, que te adornan.

Recitado.

Suspended nobles picos, rui señores,
 La acorde suavidad de los clamores,
 Que en dulce melodia
 Pudieron suspender la luz del dia;
 Que ni en vuestta dulçura
 Cupiera de Cecilia la luz pura,
 Si estos tiernos ensayos

Nò

(29)

Nò fueran eccos de sus dulces rayos.
Suspended pues el canto,
Porque puedan en tanto
Dos músicos xilgueros
Ser tam bien de Cecilia pregoneros.

Aria.

Clarin del Alva
Salude el dia,
Que tu luz dora,
Bella Cecilia.
Sonante pico,
Volante lyra
Vote a tus aras
Sus harmonias.
Tu hermoso influxo
Mi quiebro anima,
Porque en tu culto
Dulce repita:
Triunphante hermoza,
Bella Cecilia,
Suenen tus triumphos,
Tus glorias vivan,
Siendo laureles
de la harmonia.

VII-

VILLANCICO VIII.

Primeras Coplas.

Muere Cecilia cantando
 En realidad, que parece
 Que quiere imitar al Cysne,
 Que tambien cantando muere.
 Pero entre el Cysne, y Cecilia
 Hay terminos diferentes,
 Que aquel, quando muere acaba,
 Y ella muere, y no fenecce.
 El Cysne muere, y sus voces
 La muerte se las suspende;
 Pero Cecilia, aunque muera,
 Queda viva su voz siempre.
 Dicha grande es la del Cysne
 Por tener fin tan alegre,
 Mas Cecilia es más dichoza,
 Porque con más gloria muere.
 Luego si Cecilia hermosa
 En su muerte al Cysne excede,
 Oy más que el Cysne se applauda,
 Pues más que el se lo merece.

Estribillo.

Estribillo.

Viva, viva Cecilia hermosa,
Pues tan alegre
Como el Cysne cantando
Cantando muere,
Y desta suerte
Tendrà el Cysne màs gloria
De la que tiene.

Segundas Coplas.

Muere el Cysne, y sus voces
Tanto enternecen,
Que si muere cantando,
Lloran por el quando muere.
Muere Cecilia hermosa,
Y tanto sienten
Su muerte los Christianos,
Que morir con ella quieren.
Muere el Cysne cantando,
Mas luego entienden,

Que

(32)

Que sus canciones dulces
Se terminan con su muerte.
Muere Cecilia hermosa,
Mas no fenecen
Sus canciones divinas,
Pues aun muerta canta alegre.

F I N.

